

Domingo, entre las quatro y las cinco de la tarde, conforme ella mesma lo dixo ala enfermera el dia de Santa Maria Magdalena quando la olearon: tenia quando murio treinta y cinco años seis meses de religiosa carmelita descalça, contados desde el dia en que reciuio el santo habito.

Con tan relebantes virtudes exercitadas por la Madre Maria del Niño Jesus, en la vida y con tan terribles combates, y batallas de tentaciones, de tribulaciones y trabajos así interiores como exteriores, auiedo sido vna religiosa exemplar por la puntual observancia con que abrazò desde que profeso las reglas y costituciones del santissimo instituto de la Sagrada Reforma de carmelitas descalças, despues de muerta estuvo por espacio de tres meses padeciendo las penas del Purgatorio: por que estando vna religiosa tomando disciplina se le aparecio y vido à la Madre Maria del Niño Jesus, que la llamó por su nombre pidiendole ofreciese por su alma aquel exercicio, y comunicando esta religiosa esta aparicion con su padre espiritual, que lo era entonces el Señor Don Diego de Victoria y Salazar, vicario de los conventos le dixo, que la comunidad la ayudase con sus oraciones, y que mandaria dezir Missas por su alma: el dia siguiente ala noche en que se aparecio la difunta à esta religiosa vino al confesonario, el Padre Maestro Fray Rafael de Estrada y llamandola le dixo: Buena visita tubiste anoche, no ay sino pedir à Dios por nuestra difunta, y ayudarla con tus oraciones; de donde se infiere, que ya el Padre Maestro sauia lo que le auia pasado a esta religiosa; la qual vive oy, asegurando y ferrificando que el Padre Fray Rafael de Estrada, le dixo à ella y à otras religiosas que confesaba, como despues de auer visto algunas vezes en su selda à la Madre Maria del Niño Jesus el dia de los fieles difuntos acabando de dezir Missa, al quitarse la casulla vido que se iba al Cielo como vna nube muy candida y resplandeciente: todo lo qual testifica la Madre Maria de Christo con parecer de algunas de las religiosas, que oy viven, y con verdaderas noticias de las que an muertos; quiera la divina Magestad, que todo sea para edificacion de los fieles, y para la mayor observancia de las religiosas, dando gracias à la divina Magestad, que nos pone a los ojos estos exemplares, para que despreciemos lo caduco y temporal de esta vida, procurando cõceguir

la vida eterna en la felicidad de la gloria.



NO-

## NOTABLE XXV.

LA MADRE ANA MARIA DE SAN

FRANSISCO.

CON GOZO GRANDE DE MI ALMA, Y REGOSIJADO Jubilo de mi corazon, cojo alegre en este Notable la pluma, para escrebir y recordar loables, y tiernas memorias de la Madre Ana Maria de San Francisco mi muy querida y venerada Madre desde mis tiernos años: por q̄ auiedo pasado mi Señor y mi Padre el año de cinquenta y nueve a los siete años de mi edad, a celebrar segundas nupcias, cõ D. Theresade Vargas Priego, hermana de la Madre Ana Maria: con este parentesco de hermandad entre mi padre y la Madre Ana por afinidad: avnque esta es infecuda, q̄ no produjo otra afinidad, no obstante origino y produjo tan entrañable y cordial amor, à mi hermana Doña Maria Gomes de la Parra, y el q̄ yo le debi q̄ no fue como de tia à sobrinos, que era el parentesco, que podia producir la afinidad; ni como de tia inmediata y con sanguineza de nuestra hermana Doña Theresade Gomes de la Parra que fue el fruto de bendicion, que produjo el Matrimonio contraido: sino vn amor tan fino y maternal, como de madre à hijos con la fizeza y firmeza de ser todo espiritual amandonos en Dios; por quenta de sus oraciones corrieron los progresos en mis estudios, como tãbielos literarios empleos, que despues tuve, que no ansido pocos, entres accidentes mortales, que me acometieron, aver salido con vida de ellos, lo atribullo ala misericordia de Dios compadecida y movida à las suplicas y oraciones de la Madre Ana, y de la comunidad; varias vezes me dixo, que avnque en todos sus exercicios espirituales, le pedia à Dios por mi, con especialidad lo hazia en la oracion, q̄ acostumbra tener despues de completas, fuera de las dos horas, que observa cada dia la sagrada reforma: los que se precian de agradecidos, no estrañarã ni notaran de ofiosa esta introducion, antes si fuera mi ingratitud notable, si en la notable vida de la Madre Ana Maria de San Francisco, no recordara estas agradecidas memorias.

Fue conocida en el siglo por los apellidos illustres de sus padres llamandose Doña Ana Lopez de Vargas y Priego natural de esta Ciudad; si por parte de su padre el Capitan Miguel Lopez de Priego originarios de esta Ciudad tuvo la calificada nobleza de la esclaresida, y muy noble defendeçia de los Priegos, con que se han ilustrado otros linajes; por parte de su Madre Doña Maria de Vargas originaria así mesmo de esta Ciudad. heredò la

no



nobilissima de los Vargas descendientes del insigne conquistador D. Gonzalo de Vargas: reciuio el santo habito en la festividad de la Purificación de nuestra Señora el día dos de Febrero del año de mil seiscientos y cinquenta y vno, que se lo dio el Reverendo Padre Fray Juan de San Joseph Superior y Maestro de novicios en el convento de los carmelitas descalços de esta Ciudad; hizo su profecion en manos de la Madre Priora Francisca de el Espiritu Santo; y el velo negro de mano de el Señor Don Lorenzo de Horta Prevendado entonces de esta Santa Iglesia; en su noviciado tuvo por maestra ala Madre Francisca de la Natividad, y para escrebir su exemplar vida y las relevantes virtudes, que exercitò en la religion, me remitió la Madre Maria de Christo las verdaderas noticias, que adquirió en mas de treinta años, que concurrió en la clausura con la Madre Ana, y tambien con las que le participaron otras religiosas, que la conocieron y comunicaron.

Desde sus tiernos años la llamó el Señor, para que le dedicase y consagrafese las primicias de su edad, siguiendo el camino de la virtud y de la oracion; empesando à comulgar, para frequentar los Sacramentos, se confesaba con el Reverendo Padre Maestro Fray Juan de Escamilla Religioso del sagrado orden de Predicadores, quien como tan docto diestro y experimentado Padre espiritual, reconociendo el talento y capacidad, desde niña la impuso en el exercicio santo de la oracion, que abraçò y exercitò con fervoroso afecto y conofido aprovechamiento de su alma; pues se originaron y resultaron en su coraçon deseos de ser religiosa carmelita descalça, que comunicandolos con su confessor, procurò fervorizar y mantenerla en ellos exortandola ala mortificacion y penitencia, la misma Madre Ana con la llaneza y amor que tenia ala M. Maria de Christo, le còraba como eran continuos y frequetes en aquella edad sus ayunos, por que nopodia exercitar otro genero de penitencia en su casa, por estar siempre en compaña de sus hermanas, que la buena y santa educacion de sus padres tenia siempre a sus hijas juntas y recogidas en vna recamara interior de la casa ocupadas en hilar, cozer, y labrar, sin permitir que saliesen ni avn al estrado de su Madre, para asistir à las visitas que solia tener, ni jamas llebarlas consigo a semejantes visitas, que así se cuidaban y educaban en aquel tiempo las doncellas en las familias honrradas: despues de muchos años de religiosa todas las vezes que hazia memorias de su padre espiritual, se enternecia y solia derramar lagrimas, agradecida al mucho bien de su alma, que confesaba deberle, y principalmente lo mucho que le ayudò en su vocacion para ser religiosa, hasta conseguir el santo habito: tanto como esto apreciaba y estimaba la Madre Anna Maria ser religiosa carmelita descalça, tan gozosa, alegre, y contenta vivia en la religion, que aviendo padecido graves achaques y no pocos trabajos así interiores como exteriores, de mortificaciones y tribulaciones, como ya veremos, no obstante solia dezir, que las que logran el beneficio y fortuna de ser religiosas carmelitas descalças

calças tenia dos glorias vna aca en esta vida observando este santissimo instituto, y otra alla en el cielo, cuiu gloria se conceguia con su puntual obervancia; el Licenciado Don Miguel de Peregrina capellan de choro, testifica, que se lo oyo dezir siendo sacristan del convento.

Siendo este dictamen y parecer de la Madre Ana efecto de el fervorosissimo amor y estimabilissimo aprecio con que cordialmente amaba, y sobretodo apreciaba haver conseguido y profesado la descalços carmelitana, oygan las palabras, con que la Madre Maria de Christo empieza a tratar de sus virtudes: *Digo para honrra y gloria de Dios, que por dicha mia conoci a esta religiosa unos treinta años? y siempre la conoci obervante padeciendo en vna cruz de trabajos, de enfermedades, y de muchas aflicciones interiores y exteriores, por que como era de natural virvo y mui capaz para discurrir, fueron siempre sus batallas penosas y continuas, que lo daba a entender con lagrimas, que vertia en la oracion y fuera de ella.* En pocas palabras dize mucho la Madre Christo, por que nos muestra a la Madre Ana crucificada en la cruz de la religion, la qual era para su fervoroso espiritu felicidad descanzo y gloria, no solo como verdadera y legitima hija de la Serafica Madre Santa Theresa de Jesus cuiu gloria y felicidad en esta vida no era otra, que padecer: *Aut mori, aut pati*, sino tambien mui conforme y semejante esposa a su querido y amante esposo Jesu. Christo nuestro Señor, para quien la cruz en que murio por nuestro amor fue descanzo, fue exaltacion, fue felicidad, y fue gloria: *Oportet exaltari filium hominis: Gloriam meam alteri no dabo*, que de su cruz y de su pasiõ se entienden estas palabras.

El exercicio santo de la oracion eratodo su consuelo y recreo, acudiendo a ella en todas sus aflicciones y trabajos, fuera de las dos horas de oracion que exercita la sagrada descalços todos los dias, aque asistia inviolablemente como tambien a todos los actos de comunidad, despues de completas se quedava en el choro continuamente, a tener oracion, hasta que entraban en maitines; el Don de lagrimas parese que se lo confedio su amante esposo, por que bastaba oyr el punto de la meditacion, que se leia y mas si era de la Pasion de Jesu. Christo nuestro Señor, para que empesasen sus ojos aderramar lagrimas, y solia suceder estar se toda la hora riernamente llorando, que como era naturalmente blanda y cariñosa, todo lo que era de amor y compassion movia facilmente su voluntad, y así derretido su corazon y en ternesido su espiritu salia a los ojos derramando muchas lagrimas: Este su natural amoroso, afable, y compasivo le ocaciono muchas mortificaciones de los Prelados y de las Preladas, que pareriendoles mal el cariñoso agrado con que trataba a las religiosas, calumniaban por defecto y culpa lo que era efecto de su natural, llegando a tanto la afabilidad, que se hazia tratable a todas, por servir las y aliviar las en quanto pudiese, de tal suerte que tenia grande complacencia, quando avn las menos antiguas y otras inferiores le hablaban, y la ocupaban, y alcontrario mostraba sentimiento, y le servia de grande tormento quan